

CAMARASA

CAMARASA.

Entre las diferents poblacions que un jorn tingueren importancia regonegada en nostra provincia, se conta la Vila de Camarasa. Cuan Lleyda encar había de trigar alguns sigles á ser la capital del territori que 's compren avuy baix eixa denominació administrativa, cuan la lluyta era la ocupació ordinaria del poderós y lo castell feudal venia á ser un petit estat, dintre del Estat general a que pertanyia, ab sas cortesanas costums, remedo de las de la cort del regne, la antiga y noble Vila de Camarasa ja feya son paper en l' historia de nostra pàtria.

Se compartían llavors lo territori de la Provincia de Lleyda lo Comptat d' Urgell cual capital estigué primerament en la Seu y després en Balaguer, lo Ves-comptat d' Ager, no menos famós per lo molt que contribuí á la expulsió de la moresma, lo Comptat de Pallars bressol de la nisaiga d' aquest apellido, lo Ves-comptat de Castellbó, las Baronías de Mur y de la Bansa, ab altres y altres, que constituían com uns petits Estats dintre del Principat de Catalunya y de la Corona d' Aragó mes tart, cuán la felís unió d' eix ab aquella per lo casament de Ramon Berenguer IV ab Petronilla. D' entre aquests Estadets, Comptats y Ves-comptats ne sobresortia empero un que duya 'l titol de Marquesat, y eix era lo Marquesat de Camarasa, qual capitalitat residía en la població de son nom, objecte de la present monografia. Cuan comensá aquest, ab qui terminá y lo paper que feu durant sa existencia es cosa que ho dirém luego, ja que si hem de seguir algun tant l' ordre cronològich en nostra narració, cal que 'ns remontém molts sigles endarrera per fer l' historia de Camarasa. No fá gaires anys, cuan per primera vegada llegirem ab fruició lo llibre de En Góngora *Antiguedades Prehistóricas de Andalucía*, en lo

CAMARASA.

Entre las diversas poblaciones que un día tuvieron importancia reconocida en nuestra Provincia, se cuenta la Villa de Camarasa. Cuando Lérida debía aun tardar algunos siglos en ser la capital del territorio comprendido bajo esa denominacion administrativa, cuando la lucha era la ocupacion ordinaria del poderoso, y el castillo feudal constituía de por sí un pequeño estado, dentro del Estado general á que pertenecía, con sus cortesanas costumbres, remedo de las de la corte del reino, la antigua y noble Villa de Camarasa hacía ya su papel en la historia de nuestra pàtria.

Compartíanse entónces el territorio de la Provincia de Lérida el Condado de Urgel cuya capital estuvo primeramente en la Seo y despues en Balaguer, el Vizcondado de Ager, no menos famoso por lo mucho que contribuyó á la expulsion de la morisma, el Condado de Pallás cuna de la ilustre prosapia de este apellido, el Vizcondado de Castellbó, las Baronías de Mur y de la Bansa, con otros muchos que constituían pequeños estados dentro del Principado de Cataluña, y de la Corona de Aragon mas tarde, cuando la feliz union de éste con aquélla por el enlace de Don Ramon Berenguer IV con Petronila. De entre estos pequeños Estados, Condados y Vizcondados, sobresalía empero uno que llevaba el título de Marquesado de Camarasa, cuya capitalidad residía en la poblacion de su nombre, objeto de la presente monografia. Cuando comenzó éste, con quién terminó y el papel que hizo durante su existencia, es cosa que diremos luego, ya que si hemos de seguir algun tanto el orden cronológico en nuestra narracion, es preciso que nos remontemos muchos siglos atrás para hacer la historia de Camarasa. No hace muchos años, cuando por primera vez leimos con fruicion el libro de Góngora *Antiguedades*

que apurant sa erudició y á forsa de moltes demostracions, 'ns convencé de que s' conservaban en aquella regió las habitacions del home primitiu, fentnóslo veurer tal com en aquella llunyana época degué viurer, pensarem en seguida que moltes de las grants covas, inexploradas fins ara que hi ha á nostra provincia, tal vegada podrian ser altres tantas habitacions del home prehistórich ó troglodita.

Coneixíam per los descobriments fets per En Moner, de Fonz, los monuments ibérichs ó celtas, de que 'ns parla en sa monografia de Sort: pero d' aixó á la troballa de la vivenda del home primitiu hi havia encara molta distancia. Per fortuna fa com uns dos anys, de pas en sa excursió á la montanya de nostra Provincia, vingué á veurens nostre bon amich lo sabi arqueólech catalá En Sampere y Miquel y al dirnos l' itinerari que pensaba recorrer li exposarem la sospita que teníam de que la cova de Camarasa debía ser una pe las moradas del home prehistórich. No anaba per sort á altra cosa l' expert viatjer que en busca de antiguallas y tan aviat com inspeccioná la célebre *cova del tabaco*, anomenada així per la semblansa que te ab lo rapé la terra que hi ha dins d' ella y que barrejaban ab aquéll los traficants del referit article, no duptá un moment en assegurar que eixa cova havia sigut habitada per l' home en sa infancia, fent pública la troballa en sa Revista de Ciencias Histórichas. Com ningú mes competent que éll pera donarnos á coneixer esta interesant cova brindáremli las planas del Album de Lleyda, perque nos la descrigués y accedint amablement á nostra petició y á la de alguns ilustrats vehins de Camarasa oferí fernos la monografia d' aqueixa població, al objecte de parlar d' aquella. No ha pogut acabar son trevall encara, nostre bon amich, per las moltíssimas y variadas ocupacions que no li deixan punt de vaga, y com no 's pot demorar mes la terminació de la present obra, nos hem decidit, obtinguda sa aquiescencia á sustituhir la hermosa monografia que estava escribint, per aquesta, ab lo sentiment consequent que 'ns causa lo no poguer encabir en aquestas planas un trevall que tant las honraria y que tanta llum donarian pera la historia de nostra Provincia. Aixó no obstant, no 's perdrán las investigacions y estudis que porta fets lo millor dels arqueólechs ca-

des Prehistórichas de Andalucía, en el que apurando su erudicion y en fuerza de sus muchas demostraciones, pudo convencernos de que se conservan en aquella region las habitaciones del hombre primitivo, haciéndonoslo ver tal como en aquella lejana época debió existir. Pensamos en seguida que muchas de las grandes cuevas inexploradas hasta ahora que hay en nuestra provincia, podrian ser otras tantas habitaciones del hombre prehistórico ó troglodita.

Conocíamos por los descubrimientos hechos por Moner, de Fonz, los monumentos ibéricos ó celtas de que nos habla en su monografía de Sort; pero de esto al hallazgo de la vivienda del hombre primitivo había aun mucha distancia. Por fortuna, hace como unos dos años, de paso en su escursión á la montaña de nuestra Provincia, vino á vernos nuestro buen amigo el sabio arqueólogo catalan Sampere y Miquel y al decirnos el itinerario que pensaba recorrer le expusimos la sospecha que teníamos respecto á que la cueva de Camarasa debía ser una de las moradas del hombre prehistórico. No iba por suerte á otra cosa el experto viajero que en busca de antiguallas, y tan pronto como inspeccionó la célebre *cueva del tabaco*, así nombrada por la semejanza que tiene con el rapé la tierra que en el piso de la misma se encuentra y que mezclaban con aquél los traficantes del referido artículo, no dudó un momento en asegurar que esa cueva había sido habitada por el hombre en su infancia, haciendo público su hallazgo en su Revista de Ciencias Histórichas. Como nadie mas competente que él para darnos á conocer esta interesante cueva brindámosle las páginas del Album de Lleyda para que nos la describiese y accediendo amablemente á nuestra petición y á la de algunos vecinos ilustrados de Camarasa, ofreció escribirnos la monografía de esta poblacion, al objeto de hablarnos de aquélla. No ha podido todavía concluir su trabajo nuestro buen amigo, por las muchísimas ocupaciones que no le dejan punto de reposo, y como por otra parte no se puede demorar mas la terminacion de la presente obra, nos hemos decidido, obtenida su aquiescencia á sustituir la hermosa monografía que estaba escribiendo, por la presente, con el consiguiente sentimiento que nos causa el no poder publicar en estas páginas un trabajo que tanto las honraria y que tanta luz darian

talans puig pensa cuan tinga acabada sa monografia donarla solta á la estampa y ab la cual se farà llum además sobre alguns punts poch coneguts de las instituciones de Catalunya.

Entre tant, donchs, arribi aquest día 'ns concretarem nosaltres á donar noticia de la cova prehistórica, per la cual se dedueix la antigüetat de la Vila de Camarasa.

Se trova situada á tres kilómetros de la Vila y te mes de 400 metros de fondo per 40 de amplada y considerable elevació en la bóveda. L'adornan multitud de estalactitas y estalagmitas de variadas y capritxosas figuras, semblant unas, cascadas d' aigua, altrás columnas y panteons algunas, de totas las cual degoteixa continuament aigua potable, així mateix que de la volta, poblannya á la vegada milers de murissechs que la fan mes fantástica. Crida en extrém l' atenció del que la visita una especie de cambra reservada, en la cual sols pot entrars'hi per un forat y encara arrossegantse per terra, mes aquest trevall es prompte recompensat per la hermosa vista que s' ofereix al ser dintre de aquest departament de la gruta. Tindrà aquesta sala uns 30 metros quadrats y es alta sa volta, y sas parets, que son blanquísimas forman un verdader orga ab sas trompas. La entrada de la cova es de grans dimensions y aixó no obstant á poch passos es necessaria la llum pera penetrar en aquellas tenebras.

S' han trovat en aquesta cova, al ferse en ella excavacions, várias ánforas de trevall tosch y primitiu. Una de ellas estava plena de petxinas llisas y la major part foradadas en son centre, y un petit punyal de os que 's trencá al tocarlo. També 's trovaren molts ossos de animals de varias especies, mandíbulas enormes y un fracment de una cadera colossal. Prop d' aquesta cova existeixen jaciments de marescos fòssils en terreno *secundari*, grupo *jurássich*, pis *oxfórdich olita mitja y banch* de las *calissas margosas*. Uns exemplars del tamanyo de una nou, petrificats corresponen al género *Venus*, altres lleugerament arrollats al *ostrea*, y altres dos mes petits del tamanyo de una avellana al *terebrantula aprocephala*. Aquesta classificació es deguda á Don Joan Cadevall, Director del Colegi de Tarrasa.

para la historia de nuestra provincia. Esto no obstante no se perderán las investigaciones que tiene hechas el mejor de los arqueólogos catalanes, pues piensa cuando tenga concluida su monografía darla á la imprenta, con la cual se aclararan además algunos puntos poco conocidos de las instituciones de Cataluña.

En tanto pues, llega este día, nos concretaremos nosotros á dar noticia de la cueva prehistórica por la cual se deduce la antigüedad de la Villa de Camarasa.

Se encuentra situada á tres kilómetros de la Villa y tiene mas de 400 metros de fondo por 40 de ancho y considerable elevación en la bóveda. La adornan multitud de estalactitas y estalagmitas de variadas y caprichosas figuras, semejjando unas, cascadas de agua, otras columnas y panteones, de todas las cuales gotea continuamente agua potable, así como de la bóveda, poblándola á la vez millares de murciélagos que la hacen más fantástica. Llama en extremo la atención del que la visita una especie de cámara reservada, en la cual sólo se puede entrar por un ahugero y aún arrastrándose por tierra, más este trabajo es pronto recompensado por la hermosa vista que se ofrece al ser dentro de este departamento de la gruta. Tendrá esta sala unos 30 metros cuadrados y es alta su bóveda, y sus paredes, que son blanquísimas, forman un verdadero órgano con sus trompas. La entrada de la cueva es de grandes dimensiones y esto no obstante á pocos pasos es necesaria la luz para penetrar en aquellas tinieblas.

Se han encontrado en esta cueva al hacerse en ella excavaciones, varias ánforas de un trabajo tosch y primitivo. Una de ellas estaba llena de conchas, lisas, y la mayor parte ahugereadas en su centro, y un pequeño puñal ó cuchillo de hueso que se rompió al tocarlo. Tambien se encontraron muchos huesos de animales de varias especies, mandíbulas enormes y un fracmento de una cadera colosal. Cerca de esta cueva existen yacimientos de mariscos fòsiles en terreno *secundario*, grupo *jurásico*, piso *oxfórdico* ú *olita media y banco* de las *calizas margosas*. Unos ejemplares del tamaño de una nuez, petrificados, corresponden al género *Venus*, otros ligeramente arrollados al *ostrea*, y otros dos mas pequeños del tamaño de una avellana al *terebrantula aprocephala*. Esta clasificación es debida á D. Juan Cadevall, Director del Colegio de Tarrasa.

Aquesta cova está á uns 400 metros sobre 'l nivell del Segre que passa per lo peu de la mateixa, que es espadada verticalment per aquesta part y tota ella de penya.

Un altra cova hi ha en aquesta montanya á la mitad de altura de la que deixém descrita, denominada de la *escaleta* per necessitarse de una escala de ma pera penetrar en ella, y te la abertura d' entrada tant petita que sols hi pot passar una persona. Aquesta cova es moltíssim mes grant que l' altra, tota ella de pedra ab incrustacions de estalactitas y estalagmitas las mes capritxosas.

Te en lo sol espantosos barranchs é inmensas cavitats, que van en direccions diverses, en algunas de las que s' hi entra per estretas aberturas, á altras pujant rampas y passadissos, ja baixant á grants profunditats, difícils de calcularse, ja pujant á grants alturas, de modo que pera orientarse pera la sortida es precis fer senyals en lo camí. A tal distancia pot penetrarse del cor de la montanya, que arriba á ferse difícil la respiració, posantse lo visitant tot suat y cansat per la falta de aire respirable, contratemps que obliga á empendrer la tornada é impideix poder seguir altras grutas que indubtablement allargan la cova. Dos ó tres horas s' emplean en recorrer aquesta maravilla de la naturalesa, no podent formarse concepte exacte de sa grandiositat ab la sola llum de cera. Aquesta cova estigué desconeguda fins á l' any 1859 en lo que va ser descuberta per un llenyataire, trovantse en ella mes de 4000 cuarteras de excrements de murissech que era un excelent abono pera las terras.

Cuan lo carril del Pallaresa crusi eixa comarca y la electricitat s' apliqui á la iluminació d' eixas maravillas de la naturalesa, las covas de Camarasa serán visitadas per propis y estranys com ho son avuylas de Monacor, de Mallorca, y altras. Interin no poch ha de cridar la atenció entre 'ls arqueólechs, per la contribució que portan als estudis prehistórichs y de la civilisació del home.

Tornant ara á la historia de Camarasa be pot conjecturarse que la població troglodita, á mida que s' aná civilisat, ab l' ensenyansa dels pobles invasors que 's posaren en son contacte, com los celtas y 'ls íbers, degué apendrer la construcció

Esta cueva se encuentra á unos 400 metros sobre el nivel del Segre que pasa por el pié de la misma montaña, abierta verticalmente por esta parte y toda ella de peña.

Otra cueva hay en esta montaña, á la mitad de altura de la que dejamos descrita, denominada de la *escaleta*, (escalerilla) por necesitarse de una escala de mano para penetrar en ella, y tiene la abertura de entrada tan pequeña que solo puede pasar por ella una persona. Esta cueva es muchísimo mas grande que la otra, toda ella de piedra con incrustaciones de estalactitas y estalagmitas las mas caprichosas.

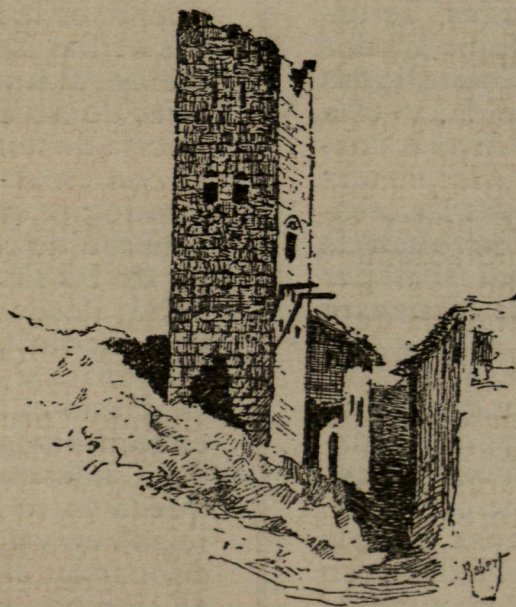
Tiene en el suelo espantosos barrancos é inmensas cavidades, que van en direcciones diversas, en algunas de las cuales se entra por estrechas aberturas, á otras subiendo rampas y pasadizos, ya bajando á grandes profundidades, difícil de calcularse, ya subiendo á grandes alturas, de modo que para orientarse y encontrar la salida es preciso hacer señales en el camino. A tal distancia puede penetrarse del corazón de la montaña, que llega á hacerse difícil la respiración, poniéndose el visitante sudado y cansado por la falta de aire respirable, contratiempo que obliga á emprender la vuelta é impide poder seguir otras grutas que indudablemente prolongan la cueva. Dos ó tres horas se emplean en recorrer esta maravilla de la naturaleza, no pudiendo formarse concepto exacto de su grandiosidad á la sola luz de cera. Esta cueva estuvo desconocida hasta el año 1859, en el que la descubrió un leñador, encontrándose en ella unas 4000 cuarteras de excrementos de murciélago, que era un excelente abono para las tierras.

Cuando el ferro-carril del Pallaresa cruce esta comarca y la electricidad se aplique á la iluminacion de estas maravillas de la naturaleza, las cuevas de Camarasa serán visitadas por propios y estraños como lo son hoy las de Monacor y de Mallorca y otras. Interin no poco han de llamar la atencion entre los arqueólogos por la contribucion que aportan á los estudios prehistóricos y de la civilizacion del hombre.

Volviendo ahora á la historia de Camarasa, bien puede conjeturarse que la poblacion troglodita, á medida que se fué civilizando con la enseñanza de los pueblos invasores que se pusieron en contacto de la misma, como los celtas y los íberos,

de las casas, que cabanas y tot com degueren esser las primeras los semblarian mes cómodas y confortables que sa primitiva cova. Y aquí trovém lo grant y decissiu pas que doná l' home, sens cuidarse encara gaire de la higiene, pero que donat ja, es á dir, abandonada la cova natural que li oferí la pròvida naturalesa, no debía terminar lo camí fins á conseguir lo refinament de las Vilas romanas, lo dels alcássars alarbs y lo del nostre saló empaperat, resguardat de cristalls y caldejat per la estufa moderna. Així es l' home; pero tornant al que degué morar en la *cova del tabaco* de Camarasa, semi-salvatje encar, sens mes armas que una destal de silex, sa única arma ofensiva y defensiva, sens altra professió que la de cassador en la que trovaba totas sas necessitats y aspiracions satisfetas, y sens mes instints que 'ls de la conservació de sí mateix y de la familia, apenas sociable encar,

debió aprender la construccion de las casas, que cabañas todavía como debieron ser las primeras le parecerian más cómodas y confortables que su primitiva cueva. Y aquí encontramos el grande y decisivo paso que dió el hombre, sin curarse todavía mucho de la higiene, pero que dado ya, es decir, abandonada la cueva natural que le ofreciera la pròvida naturaleza, no debía terminar su camino hasta conseguir el refinamiento de las Villas romanas, de los alcázares árabes y el de nuestro salon empapelado, resguardado por cristales, y caldeado por la estufa moderna. Así es el hombre; pero volviendo al que debió morar en la *cueva del tabaco* de Camarasa, semi-salvaje todavía, sin más armas que una hacha de sílice, su única arma ofensiva y defensiva, sin otra profesion que la de cazador, en la que encontraba todas sus necesidades y aspiraciones satisfechas,



Una de las torres antiguas de Camarasa.

ab un idioma del que avuy no 'n coneixen los sabis una paraula, ab un modo de existir, que apenas avuy lo podém compondrer, sino l' comparém ab lo del pastor allunyat de tot tracte social, per forsa á poch que la mirada escudrinyadora se pari en la vida del home primitiu, ha de veurer que la condició ineludible del home es lo progrés en totas las esferas. De la cova passá á habitar la cabana, de eixa á la casa íbera ó celta, perfeccionada per la civilisació grega, fins que 'ls romans li ensenyaren á construhir sa *Villa* quals paviments de mosáichs com los

y sin mas instintos que los de la conservaciones de sí mismo y de la familia, apenas sociable aún, con un idioma del que hoy no conocen los sabios una palabra, con un modo de existir, del que apenas hoy podemos formarnos idea sino por la comparacion con el del pastor alejado de todo trato social, por fuerza, á poco que la mirada escudriñadora se pare en la vida del hombre primitivo, ha de ver que la condicion ineludible del hombre es el progreso en todas las esferas. De la cueva pasó á habitar la cabaña, de ésta á la casa celta é íbera,

descuberts ha pochs anys per los voltants del Vilet demostran lo colmo de la elegancia y del afeminament en que había caigut l' home ja en aquesta época.

No queda rastre, empero en Camarasa del pas de las civilizacions íbera, grega y romana. No així de la alarba, de la cual encara restan en peu duas torres, que patentisan cuan no altra cosa, la existencia de eixa població durant las expressadas épocas.

En opinió de una persona ilustrada de Camarasa que 'ns ha facilitat alguns dats pera aquesta monografia, respecte á la época árabe 'ns diu que «ocupada la població pels sarrahins induptablement degué cridar sa atenció per la defensa del país que facilitan sos dos rius, y que per no ser vadejables, puig lo pont es la clau de las comarcas de abdós marges, se establiren allí definitivament alsant las dos torres cuadrangulares de son castell, las quals no tenen porta d' entrada, y esta debía verificarse ab escalas de fusta ó corda penetrant per sas finestras. Així mateix coronaren de torellons ó atalayas las crestas de las serras mes altas que envoltan la Vila, desde las quals se comunicaban per medi de fogueras ab la torre de Almenara y otras.»

Fins al temps de la reconquesta no trovém no obstant indicis certs de Camarasa. Son modo de ser perdut queda entre las tenebras del oblit, desde eixa época enllá; y sols son nom comensa á sonar en lo llibre de la historia catalana en temps de Carlemany, de quína vinguda á Catalunya nos ne parla lo primer historiógrafo catalá Berenguer de Puigpardiñes que escrigué sa crónica en lo sigle XII, dient respecte á la presa de Camarasa per l' imperant franch en la derrera década del sigle VIII lo següent: *E après pasa lo dit emperador carles maynes per lo terrytori de Camarasa, é feune marquesat é restarenhi á poblar los nobles cauallers, é gentils homens següents:*

Lo Marques	Casa de Monconies
La Casa de Ribelles	Casa de Puigvert
Casa de Bages	Casa de Vilanoues
Casa de Brescons	de Maga.
Casa de Granallosa	Casa de Cubelles
Casa de Canyell	Casa de Alos.

perfeccionada por la civilizacion griega, hasta que los romanos le enseñaron á construir su *Villa*, cuyos pavimentos de mosaicos, como los descubiertos hace pocos años en los alrededores del Vilet demuestran el colmo de la elegancia y del refinamiento en que había caído el hombre en esta época.

No queda rastro, empero, en Camarasa, del paso de las civilizaciones íbera, griega y romana. No así de la árabe, de la cual quedan todavía en pié dos torres que patentizan cuando no otra cosa, la existencia de esa poblacion durante las expresadas épocas.

En opinion de una persona ilustrada de Camarasa que nos ha facilitado algunos datos para esta monografia, respecto á la época árabe nos dice que «ocupada la poblacion por los sarracenos indudablemente debió llamar su atencion por la defensa del país que facilitan sus dos ríos y que por no ser vadeables, pues el puente es la llave de las comarcas de ambas orillas, se establecieron allí definitivamente, alzando las dos torres cuadrangulares de su castillo, las cuales no tienen puerta de entrada, y ésta debía verificarse con escalas de madera ó cuerda, penetrando por sus ventanas. Así mismo coronaron de torreones ó atalayas las crestas de las sierras mas altas que cercan la Villa, desde las cuales se comunicaban por medio de fogatas con la torre de Almenara y otras.»

Hasta el tiempo de la reconquista no encontramos no obstante indicios ciertos de Camarasa. Su modo de ser perdido queda entre las tinieblas del olvido de esa lejana época y sólo su nombre comienza á sonar en el libro de la historia catalana en tiempo de Carlomagno, de cuya venida á Cataluña nos habla el primer historiógrafo catalan Berenguer de Puigpardiñes, que escribió su crónica en el sigle XII, diciendo respecto á la toma de Camarasa por el emperador franco en la última década del sigle VIII, lo siguiente: *Y despues pasó el dicho emperador Carlomagno por el territorio de Camarasa y lo hizo Marquesado y quedáronse en él á poblar los nobles caballeros y gentiles hombres siguientes:*

El Marqués	Casa de Monconies
La Casa de Ribelles	Casa de Puigvert
Casa de Bages	Casa de Vilanova
Casa de Brescons	de Meyá
Casa de Granallosa	Casa de Cubells
Casa de Canyell	Casa de Alos.

Hem traduït lo text de Puigpardines modernisant los apellidos d' alguns dels quals ha rebut lo nom lo poble.

No diu Puigpardines qui era eix primer *Marqués* de Camarasa ni ho hem trovat en lloch y difícil tasca si be curiosa sería averiguar la genealogia del senyors que hi hagué en la *Marca* ó Marquesat de Camarasa desde la reconquesta de la Vila, que en opinió de En Sampere y Miquel se efectuá mes de un sigle avans que la de Balaguer, sens dupte per no haber llegit á Puigpardines, fins que la historia torna á darnos conte del Marquesat en temps de Jaume II de Aragó.

En Monfar, en sa *Historia dels Comptes d' Urgell*, parlant del Marquesat diu que era «una partida de terra dels pobles ilergetas, molt fétil y abundant poblada y rica: los pobles millors de éll son Camarasa, que dona 'l día d' avuy lo nom á tot lo Marquesat, Cubells, Lorens, Mongay y Privá, Santa Linya, Alós, Vilanova de Mejá, Font Longa, Liminyana, Vernet, Castelló de Mejá, Anet, Fabregada y altres; los mes d' aquestos llochs estaban amurallats y ab sos castells y torres fortas, ab cavas y fossos, de tal manera, que pera la fortificació y armas usaban en aquells temps eran molt forts y alguns de ells ajudats del lloch y puesto ahont están, casi inespugnables.» Hem traduït literalment aquest párrafo del Cronista dels Comptes d' Urgell, qui diu ademés que tots aquests llochs estaban á las riberas del Segre, Sió y Bragós, quals ayguas fertilisaban sas terras gosant d' un clima sá, y tenía tota mena de cassa y pesca abundant. Tampoch eix historiayre 'ns diu res de Camarasa de la reconquesta, prova que en son temps s' habían perdut sas memorias, dient que antiguament había sigut part molt principal del Comptat d' Urgell, fins que 'l rey Don Jaume II l' empenyá als executors del testament del Compte Armengol de Cabrera ab motiu de certs débits que allí 's detallan, per lo cual se prova que en aquests temps lo Marquesat estaba en poder de la Corona.

Després á primer de Juliol de 1330 trovém que 'l rey Nanphós, estánt á Lleyda, feu donació de la major part dels pobles del Marquesat á son fill, En Joan, ab obligació de pagar als marmessors d' Armengol la cantitat deguda ó per que prestaban hipoteca; á lo cual se convin-

Hemos traducido el texto de Puigpardines modernizando los apellidos, de algunos de los cuales ha recibido el nombre el pueblo.

No dice Puigpardines quién era ese primer *Marqués* de Camarasa, ni en parte alguna lo hemos encontrado, y difícil tarea si bien curiosa sería averiguar la genealogia de los señores que hubo en la *Marca* ó Marquesado de Camarasa desde la reconquista de la Villa, que en opinion de Sampere y Miguel se efectuó mas de un siglo ántes que la de Balaguer, sin duda por no haber leído á Puigpardines, hasta que la historia vuelve á darnos cuenta del Marquesado en tiempo de Jaime II de Aragon.

Monfar en su *Historia de los Condes de Urgel*, hablando del Marquesado dice era «una partida de tierra de los pueblos ilergetes, muy fétil y abundante, poblada y rica; los pueblos mejores de él son Camarasa, que dá el día de hoy el nombre á todo el marquesado, Cubells, Lorens, Mongay y Privá, Santa Linya, Alós, Vilanova de Mejá, Font Longa, Liminyana, Vernet, Castelló de Mejá, Anet, Fabregada y otros; los más de éstos lugares estaban amurallados y con sus castillos y torres fuertes con cavas y fosos, de tal manera, que para la fortificacion y armas usaban en aquellos tiempos eran muy fuertes, y algunos de ellos ayudados del lugar y puesto donde están, casi inexpugnables.» Añade á esto el Cronista de los Condes de Urgel, que todos éstos lugares estaban á las riberas del Segre, Sió y Bragós, cuyas aguas fertilizaban sus tierras, gozando de un clima sano y tenía toda clase de caza y pesca abundante. Tampoco este historiador nos dice nada de Camarasa en la época de la reconquista, prueba que en su tiempo se habían perdido sus memorias, diciendo que antiguamente había sido parte muy principal del Condado de Urgel hasta que el rey Don Jaime II lo empeñó á los ejecutores del testamento del Conde Armengol de Cabrera con motivo de ciertos débitos que allí se detallan, por lo cual se prueba que en estos tiempos el Marquesado estaba en poder de la Corona.

Después á 1 de Julio de 1330 encontramos que el rey Alfonso, estando en Lérida, hizo donacion de la mayor parte de los pueblos del Marquesado á su hijo Don Fernando, con obligacion de pagar á los albaceas de Armengol la cantidad debida, ó por la que prestaban hipo-

gué la regna Doña Leonor, mare de En Ferrán, que pagá 150000 sous, quedantse ab los llochs de Comenge, Cubells, Alós y Meyá, donantlos luego á son fill, que al morir los legá á En Pere d' Urgell, si be 'l rey Pere s' apoderá de tot y ho cedi á 22 de Janer de 1386 á son fill l' infant En Martí, qui á sa vegada ho doná á sa muller. Aquesta senyora en 1396, necessitant diners ab que atendre á son fill rey de Sicilia, que estaba en guerras, ne feu venta al Compte d' Urgell, En Pere, per 50000 florins, pero al anar á realisar-se, la gent del Marquesat ne donaren conte al rey En Martí suplicantli no 's efectués la venta per cuan ells no eran gustosos de tornar al senyoriu del d' Urgell y no volían ser vassalls de senyor que l' habían en molts cosas ofés.

Aixó y lo agradarli al rey que no s' engrandissen gaire los nobles de Catalunya fou bastant pera que desaprobés la venta y manés á la Duquesa de Montblanch que en lloch de ceder lo Marquesat á 'ls d' Urgell lo vengués al Municipi de Lleyda, cual compra li había solicitat y á cual objecte habían trevallat los mateixos de Camarasa. Passá donchs aquest á mans de la Paheria de Lleyda lo día 23 de Mars de 1396 pel preu de 50000 florins, cual acte confirmá lo rey En Joan á 5 de Maig del mateix any. Vintivuit anys estigué en poder de Lleyda lo Marquesat, fins que á 23 de Octubre de 1414 torná á la corona real baix lo regnat de En Nanphós, lo fill d' En Ferran.

Monfar anyadeix: «per mercés dels reys possehiren lo marquesat algun temps los de la casa de Luna, y Donya Francisca Luisa Fernandez de Luna, lo doná en dot á Don Diego de los Cobos, que se intitulá Marqués de Camarasa, de qui fou fill Don Francisco de los Cobos y Luna, també Marqués de Camarasa, que per sos molts y lleals serveys que feren al imperant Carlos quint y Felip, son fill y net, han merescut aquestas y altras majors honras y títols. etc.»

A aquestas noticias, extractadas de En Monfar podém encara afejrne d' altras que 'ns facilitan alguns documents que 's custodian en l' arxiu de la vila y que detallan y concretan alguns punts, respecte á la jurisdicció y costums del Marquesat. Segons ells, després que la casa dels Lunas y sos successors los Cobos y

teca; á lo cual se convino la reina Doña Leonor, madre de Don Fernando, que pagó 150000 sueldos, quedándose con los lugares de Comenge, Cubells, Alós y Meyá, dándolos luego á su hijo, que al morir los legó á Don Pedro de Urgel, si bien el rey Pedro se apoderó de todo y lo cedió en 22 de Enero de 1386 á su hijo el infante Don Martin, quien á su vez lo dió á su mujer. Esta señora en 1396 necesitando dinero con que atender á su hijo rey de Sicilia, que estaba en guerras, hizo venta del mismo al Conde de Urgel, Don Pedro por 50000 florines, pero al ir á realizarse, la gente del Marquesado dieron cuenta al rey Don Martin suplicándole no se efectuase la venta por cuanto ellos no eran gustosos de volver al señorío del de Urgel y no querían ser vasallos de señor que le habían en muchas cosas ofendido.

Esto y el agradarle al rey que no se engrandecieran mucho los nobles de Cataluña fué bastante para que desaprobese la venta y mandase á la Duquesa de Montblanch que en lugar de ceder el Marquesado á los de Urgel, lo vendiese al Municipio de Lérida, cuya compra le había solicitado y á cuyo objeto habían trabajado los mismos de Camarasa. Pasó pues este á manos de la Paheria de Lérida el día 23 de Marzo de 1396 por el precio de 50000 florines, acto que confirmó el rey Don Juan en 5 de Mayo del mismo año. Veinte y ocho años estuvo en poder de Lérida el Marquesado, hasta que en 23 de Octubre de 1414 volvió á la corona real, bajo el reinado de Don Alfonso, el hijo de Don Fernando.

Monfar añade: «por mercedes de los reyes poseieron el marquesado algun tiempo los de la casa de Luna y Doña Francisca Luisa Fernandez de Luna lo dió en dote á Don Diego de los Cobos, que se intituló marqués de Camarasa, de quien fué hijo Don Francisco de los Cobos y Luna, tambien marqués de Camarasa, que por sus muchos y leales servicios que hicieron al emperador Carlos quinto y Felipe, su hijo y nieto, han merecido estas y mayores honras y títulos, etc.»

A estas noticias, extractadas de Monfar, podemos añadir otras que nos facilitan algunos documentos que se custodian en el archivo de la villa y que detallan y concretan algunos puntos, respecto á la jurisdiccion y costumbres del Marquesado. Segun dichos documentos, después que la casa de los Lunas y sus sucesores

y 'ls Gayoso obtingueren aquell títol, era d'incumbencia dels senyors de Camarasa lo nombrar los Batlles y 'ls Jutjes fallantse 'ls plets en lo tribunal del Marquesat que ab sa curia hi había en ell establert. Segons los documents citats, consta que los marquesos que desde mitjans del sigle XV dominaren en Camarasa, eran senyors jurisdiccionals y solariegos del territori que adquiriren per la suma de 10000 florins d'or, del rey En Joan II en 1458, essent lo primer que disfrutá de eix títol després de haber sigut anexionat á la Corona, Don Lluís de Coscó, secretari que fou del expresat En Joan II. De aquest pasá als Luna y demás.

Son molt curiosas algunas noticias trovadas en l'expressat arxíu. Tal es una per la cual se demostra que lo sufragio femení en los asuntos árdus de la localitat s' exercitaba en Camarasa en lo sigle XIV, cinch sigles avans de que 's tornés á tractar en las nacions mes avanzadas si se li había de concedir á la dona aquest dret; en Camarasa, puig, ja á las horas era respectat y l' exerciren per molt temps verificantse las reuniones ó com ara diríam *meetings* en la plassa pública, després de ser convocats los vehins á toch de campana. En lo mateix document consta que en 26 d' Octubre de 1373 los pobles del Marquesat deliberaren oferir á Pere IV 12000 sous que facilitá 'l caballer Enrich Oliver.

Existían antiguament en lo terme de Camarasa altres tres petits pobles que 's anomenaban *Merita*, immediat á Balaguer, y del cual sols restan avuy algunas parets de sa Iglesia; *Palous* del que no queda en peu una pedra y si unicament algunas sepulturas obertas á cop de escoda sobre la roca en las cuales s' hi trovaren algunas monedas romanas de coure y dos de plata, una de ellas celtibera, puig portaba 'l genet ab llansa, sepulturas que bé poden atribuirse als íbers, en temps de la dominació de Roma en Catalunya, y lo tercer poble era *Vall d' Arnas*, del qual sols quedan alguns fonaments de sos edificis. Aquestos pobles foren arrasats per los Gascons quant lo Compte de Foix feu armas prenent la Corona d' Aragó després de la mort del rey En Martí. Los desastres de eixas revoltas arribaren á la mateixa Camarasa que sufrió molt en eixa guerra. Los habitants dels pobles arrasats

los Cobos y los Gayoso obtuvieron aquel título, era de incumbencia de los señores de Camarasa el nombrar los Bayles y los Jueces, fallándose los pleitos en el tribunal del Marquesado que con su curia había establecido en el mismo. Segun los documentos citados, consta que los marqueses que desde mediados del sigle XV dominaron en Camarasa eran señores jurisdiccionales y solariegos del territorio que adquirieron por la suma de 10000 florines de oro, del rey Don Juan II en 1458, siendo el primero que disfrutó de ese título, despues de haber sido anexionado á la Corona, Don Luis de Coscó, secretario que fué del expresado Don Juan II. De este pasó á los Luna y demás.

Son muy curiosas algunas de las noticias encontradas en el referido archivo. Tal es una por la cual se demuestra que el sufragio universal femenino en los asuntos árdus de la localidad se ejercitaba en Camarasa en el sigle XIV, cinco siglos antes de que se volviese á tratar en las nacions mas adelantadas, si se había de conceder á la mujer este derecho; en Camarasa, pues, ya era entonces respetado y lo ejercieron por mucho tiempo, verificándose las reuniones ó como ahora diríamos *meetings* en la plaza pública despues de ser convocados los vecinos al toque de campana. En el mismo documento consta que en 26 de Octubre de 1373 los pueblos del Marquesado se reunieron y deliberaron ofrecer á Pedro IV 12000 sueldos que facilitó el caballero Enrique Oliver.

Existían antiguamente en el término de Camarasa otros tres pequeños pueblos que se llamaban *Merita*, inmediato á Balaguer y del cual solo restan hoy algunas paredes de su Iglesia; *Palous*, del que no queda en pie ni una piedra y si solamente algunas sepulturas abiertas á pico sobre la roca, en las cuales se encontraron algunas monedas romanas de cobre y dos de plata, una de ellas celtibera, pues tenía el ginete con lanza, sepulturas por tanto que deben atribuirse á los íberos en tiempo de la dominacion de Roma en Cataluña, y el tercer pueblo era *Vall d' Arnas*, del cual solo quedan algunos cimientos de sus edificios. Estos pueblos fueron arrasados por los Gascones, cuando el Conde de Foix hizo armas pretendiendo la Corona de Aragon despues de la muerte del rey Don Martin. Los desastres de esas revueltas llegaron á la misma Camarasa que sufrió mucho en esta guerra. Los

s' avehinaren á Camarasa y quedaren sos termes agregats á la mateixa.

Lo Marqués de Camarasa, Don Joan de Luna, que habitaba en aquell temps en son castell señorial, pera premiar la constancia y llealtat dels habitants de la Vila que 'l serviren durant la guerra, los va donar algunas franquicias segons acredita un document públich escrit en pergamí devant de Notari en l' any 1480, lo cual se conserva junt ab varios altres en l' arxiu municipal, y diu que com á senyor jurisdiccional y solariego de aquestos llochs, tenint en conte los sacrificis fets per sos habitants, los perjudicis soferts y la llealtat ab que l' han servit durant la guerra y l' amor que 'ls té, los fá perdó de cuants censals li tenían atrassats en sas pensions, 'ls fá donació del onse que percibia de sos fruyts, quistias y violaris, manant que sos successors respectin aquesta donació, sens que may se 'ls pogués demanar res per ells á no ser que 'l rey en Corts generals acordés disposar de ellas.

Segons una copia de capitulacions matrimoniales que 's conservan en l' arxiu parroquial, lo fill del marqués esmentat, Don Gregori de Luna, casá á sa filla, pubilla del Marquesat Donya Lluisa de Luna, ab Mr. Jean de Matherot, oficial francés, natural de Oden, lo cual s' obligaba per ellas á acceptar pera sí y sos descendents l' apellido de Luna y usar l' escut d' armas de aquesta casa que 's compon d' una tiara y dos claus cruzadas, ab dos peixos.

En temps de Felip IV, Camarasa fou teatro de una lluyta encarnissada per disputarse la possessió del pont.

Habent los castellans disgustat á Catalunya, aquesta s' alsá en armas proclamant la separació. No hem de recordar aquí los motius que tingué aquella, per ser tan coneguts. Després de dos anys de lluyta hagué de demanar l' auxili de Fransa, lo cual li facilitá Lluís XIII enviant considerable exércit, que juntat als catalans y presas Tortosa, Lleyda y Balaguer, no quedaba altre pont per la part plana que 'l de Camarasa pera 'l envió de tropas de Castella al teatro de la guerra. Segons Don Francisco Manuel de Melo oficial portugués al servey d' Espanya, que escrigué l' *Historia del moviment separació y guerra de Catalunya* en aquesta época, diu: «que Don Andreu Cantélmo,

habitantes de los pueblos arrasados se avecindaron entonces en Camarasa y quedaron sus términos agregados á la misma.

El Marqués de Camarasa, Don Juan de Luna, que habitaba en aquella sazón en su castillo señorial, para premiar la constancia y lealtad de los habitantes de la Villa que le sirvieron durante la guerra, les dió algunas franquicias, segun acredita un documento público escrito en pergamino ante Notario en el año 1480, el cual se conserva junto con otros varios en el archivo municipal, y dice que como señor jurisdiccional y solariego de estos lugares, teniendo en cuenta los sacrificios hechos por sus habitantes, los perjuicios sufridos y la lealtad con que le han servido durante la guerra y el amor que le tienen, les perdona cuantas pensiones tenían atrasadas de sus censos, les hace donacion del oncenio que percibia de sus frutos, quistias y violarios, mandando que sus sucesores respeten esta donacion sin que jamás se les pudiese pedir cosa alguna, á no ser que el rey en Cortes generales acordase disponer de ellas.

Segun una copia de capitulaciones matrimoniales que se conservan en el archivo parroquial, el hijo del espresado Marqués, Don Gregorio de Luna casó á su hija, heredera del Marquesado, Doña Luisa de Luna, con Mr. Jean de Matherot, oficial francés, natural de Oden, el cual se obligaba por ellas á aceptar para sí y sus descendientes el apellido de Luna y usar el escudo de armas de esta casa que se compone de una tiara y dos llaves cruzadas, con dos peces.

En tiempo de Felipe IV Camarasa fué teatro de una lucha encarnizada por disputarse la posesion del puente,

Habiendo los castellanos disgustado á Cataluña, esta se alzó en armas proclamando la separacion. No hemos de recordar aquí los motivos que tuvo aquella para tal determinacion por ser tan conocidos. Despues de dos años de luchar, tuvo que pedir el auxilio de Francia, el que le facilitó Luis XIII enviando considerable ejército, que unido á los Catalanes y tomadas Tortosa, Lérida y Balaguer, no quedaba otro puente por la parte llana que el de Camarasa para el envío de tropas de Castilla al teatro de la guerra. Segun Don Francisco Manuel de Melo oficial portugués al servicio de España, que escribió la *Historia del movimiento separacion y guerra de Cataluña* en

general del exèrcit espanyol, habent visitat pochos días avans aquesta plassa, la jutjaba tant important y necessaria que la provehí de queviures y municions pera una llarga defensa y aumentá sa guarnició que constaba de 1200 homes.»

»Per llavors fou nombrat Virey y capitá General de Catalunya lo Príncep d' Harcourt en reemplaçs de La-Motta, també francés, puig durant lo mando d' aquest las operacions de la guerra foren bastant adversas als Catalans, any 1644.»

»Recobraren los catalans ab sa vinguda alguna esperansa, que aná en augment á cada triunfo dels que obtinguè lo nou general.»

»Se posá en campanya ab part del exèrcit que governá personalment y 's dirigí al Urgell á comensar las operacions. Bastaren sas amenassas pera apoderarse de Agramunt, y encara que esperaba lo mateix de Camarasa, no fou així no obstant, perque tenint un bon castell que defensaba son pont sobre 'l Segre, procuraren conservar-lo pera tenir sempre llibertad de entrar en lo pla y tenir subjectes los pobles circunvehins.»

»Harcourt s' avansá fins á Linyola, á una llegua de Balaguer, y á dos de Camarasa, desde ahont enviá á Mr. de Saint-Onez, Mariscal de Camp, ab mil infants y siscentos caballs pera que regonegués la situació del enemich y embestís á Camarasa, si ho creya á propòsit. Acompanyá al Mariscal lo Mestre de Camp del batalló catalá Don Joseph Sacosta y regoneguts los punts se doná principi als fochs. Los Castellans se resistiren molt al principi, mes al fi hagueren de retirarse al castell, resoltos á defensarse allí com poguessen. Lo Gobernador de la plassa, home de ánimo valent, alentaba lo dels seus, mentres despreciant los tirs sels apropaban los Francesos, ofenentlos de tal modo que 's rendiren á discreció. Ocupá 'l pont lo Mestre de Camp Sacosta, tement que 'l enemich enviaria reforsos als sitiats, com succehí arribant al mateix temps que la plassa se rendía: lo feu torná enrera Sacosta y quedá Camarasa en poder del Compte d' Harcourt, seu lo pont é impedit lo pas á las terras d' Urgell.»

En 1808, al ressonar lo crit de inde-

esta época, dice: «que Don Andrés Cantelmo general del ejército Español, habiendo visitado pocos días antes esta plaza, la juzgaba tan importante y necesaria que la proveyó de viveres y municiones para una larga defensa y aumento su guarnicion que constaba de 1200 hombres.»

»Por entonces fué nombrado Virey y capitán General de Cataluña el Príncipe de Harcourt en reemplazo de La-Motta también francés, pues durante el mando de este las operaciones de la guerra fueron bastante adversas á los Catalanes, año 1644.»

»Recobraron los catalanes con su venida alguna esperanza, que fué en aumento á cada triunfo de los que obtuvo el nuevo general.»

»Púsose en campaña con parte del ejército que gobernó personalmente y dirigióse al Urgel á comenzar sus operaciones. Bastaron sus amenazas para apoderarse de Agramunt, y aun que esperó lo mismo de Camarasa, no fué así sin embargo, porque teniendo un buen Castillo que defendía el paso de un puente sobre el Segre, procuraron conservar-lo para tener siempre libertad de entrar en el llano y tener sujetos los pueblos circunvecinos.»

»Harcourt se avanzó hasta Liñola, á una legua de Balaguer y á dos de Camarasa, desde donde envió á Mr. de Saint-Onez, mariscal de Campo, con mil infantes y seiscientos caballos para que reconociese la situacion del enemigo y embistiese á Camarasa si lo creya á propòsit. Acompañó al mariscal el maestro de campo del batallón catalán Don José Sacosta y reconocidos los puntos dióse principio á los fuegos. Los Castellanos se resistieron mucho al principio, mas al fin hubieron de retirarse al Castillo, resueltos á defenderse allí como pudieron. El Gobernador de la plaza, hombre de ánimo valiente alentaba el de los suyos, mientras despreciando los tiros se les acercaban los Franceses, ofendiéndoles de tal modo que se rindieron á discrecion. Ocupó el puente el maestro de Campo Sacosta temiendo que el enemigo enviaría refuerzos á los sitiados, como sucedió llegando al mismo tiempo que la plaza se rendía; repeliólo Sacosta y quedó Camarasa en poder del Conde de Harcourt, cuyo el puente, é impedito el paso á las tierras de Urgel.»

En 1808 al resonar el grito de inde-

pendencia, tambe trová eco en Camarasa surtint en un sol día 60 joves á engrossar las partidas de voluntaris de Perena y altres pera combatre al extranger, de cual acte se venjá l' invasor emportantsen á moltas personas que no pogueren fugir, y ademes 60 mulas, destruhint lo millor arch del pont ab barrinadas pera evitar que anessen á molestarlos durant sa permanencia en la Vila, las partidas volants que 'ls tirotejaban per las nits, al venir de la part de Ager.

En 1822 sufrió un horrorós saqueix per las tropas realistas de Ramonillo, emportantsen cuánt hi había en las casas dels aturdits Camarasins.

En la guerra civil dels set anys prengué part en la lluyta, formant una companyia de Miquelets de 120 homes, que al mando del capitá Guillaumet lluytaren valerosament per la llibertat, agregats á las columnas dels generals Guerguer, Niubó y altres, prenent part en molts combats y morint en los camps de batalla 62 homes, regressant tant sols 58 á sa pátria dels 120 que surtiren de ella. Un episodi sangrent tingué lloch en 1835 en Camarasa, al entrar en ella lo Cabecilla Cortasa natural de la Vila, ab sa partida; la guarnició composta de uns quants miquelets, convensuts de la inutilitat de continuar la lluyta, incendiadas las portas del fort, se rendiren á discreció y acte seguit fou afusellat lo tinent Sacanell, y 'ls que quedaren ab vida foren portats al pont y allí assassinats y llensats al Segre. ¡Trist recort d' aquella lluyta!

En 1848, lo allavors brigadier Don Joan Contreras, Comandant general, al visitar Camarasa, veijé la grant importancia que tenía com á punt estratègich y maná reedificar lo castell anyadint un nou fortí pera la millor defensa del pont, manant també edificar en mitj del mateix lo que fou cremat dos vegadas durant aquella guerra. Reconstruhit lo castell, deixá una guarnició composta de una companyia de infantería, visitantla varias vegadas ab las columnas de operaciones.

En l' any 1854 torná á surtir una companyia de 80 homes, durant la curta campanya que promogué lo Cabecilla Don Joseph Borges, que quedá de guarnició en lo fort pera la vigilancia del pont.

En la última guerra civil lo brigadier Don Joseph Arrando no cregué útil deixar guarnició en lo castell y preferí destruir l' arch de fusta del pont

pendencia tambien halló eco en Camarasa saliendo en un solo día 60 jóvenes á engrosar las partidas de voluntarios de Perena y otros para combatir al extranjero, de cuyo acto tomó venganza el invasor llevándose á muchas personas que no pudieron huir y además 60 mulas, destruyendo el mejor arco del puente con barrenos, para evitar que fuesen á molestarlos durante su permanencia en la villa, las partidas volantes que les tiroteaban por las noches, y venían de la parte de Ager.

En 1822 sufrió un horroroso saqueo por las tropas realistas de Ramonillo, llevándose cuanto había en las viviendas de los aturdidos Camarasenses.

En la guerra civil de los siete años tomó parte en la lucha, formando una compañía de Miqueletes de 120 hombres que al mando del capitán Guillaumet lucharon valerosamente por la libertad, agregados á las columnas de los Generales Guerguer, Niubó y otros, tomando parte en muchos combates, y muriendo en los campos de batalla 62, regresando tan solo 58 á su pátria de los 120 que salieron de ella. Un episodio sangriento tuvo lugar en 1835 en Camarasa, al entrar en ella el cabecilla Cortasa, natural de la Villa, con su partida; la guarnición compuesta solo de unos cuantos miqueletes, convencidos de la inutilidad de continuar la lucha, incendiadas las puertas del fuerte, se rindieron á discreción y acto seguido fué fusilado en la plaza el teniente Sacanell, y los demás que quedaron con vida, llevados al puente y allí asesinados y arrojados al Segre. ¡Triste recuerdo de aquella lucha!

En 1848 el entonces brigadier Don Juan Contreras, Comandante General, al visitar á Camarasa, vió la gran importancia que tenía como punto estratégico, mandó reedificar el castillo añadiendo un nuevo fortín para la mejor defensa del puente y mandó edificar en medio del mismo el que fué quemado dos veces durante aquella guerra. Reconstruido el castillo, dejó una guarnición compuesta de una compañía de infantería, visitándola varias veces con las columnas de operaciones.

El año 1854 volvió á salir otra compañía de 80 hombres, durante la corta campaña que promovió el cabecilla Don José Borges, que quedó de guarnición en el fuerte para la vigilancia del puente.

En la última guerra civil el brigadier Don José Arrando no creyó útil dejar guarnición en el castillo y prefirió destruir el arco de madera del puente con

ab que 's substituí lo que destruhiren los francesos en 1811 pera impedir lo pas dels carlistas.

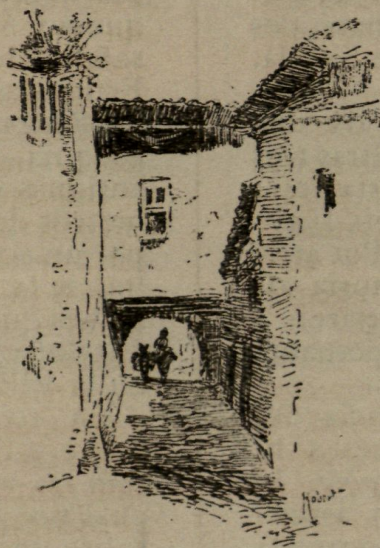
Tal es la historia de Camarasa feta á grans rasgos. Avuy sols conserva de son passat lo nom y 'ls recorts, que acarician sos habitants ab l'esperansa de un pervindre millor en no llunyans jorns, lo que li assegura lo camí de ferro del Pallaresa, tota vegada que tindrà en ell estació propia.

Camarasa está situada en una petita pero fértil vall, á la marge dreita del riu Segre que la atravesa, trovantse rodejada per altas montanyas, prop de la confluencia del Segre ab lo Pallaresa (267 metros d'altura sobre 'l nivell del mar) á 3 kilòmetros d'aquest pintoresch lloch, 11 de Balaguer y 36 de Lleyda. Sa població es avuy de uns 1900 habitants, te dos escolas de noyas (una de ellas privada) y altre de noys, notantse grant activitat en la contrucció de novas casas, de las que se n' han acabat unas 60 en poch's anys.

que fué sustituido el que destruyeron los franceses en 1811 para impedir el paso de los carlistas.

Tal es la historia de Camarasa hecha á grandes rasgos. Hoy solo conserva de su pasado el nombre y los recuerdos, que acarician sus habitantes con la esperanza de un porvenir mejor en no lejanos días, el cual le asegura el ferro-carril del Pallaresa, toda vez que tendrá estacion propia en el mismo.

Camarasa está situada en un pequeño pero fértil valle, á la márgen derecha del Segre que lo atraviesa, encontrándose rodeada de altas montañas, cerca de la confluencia del Segre y Pallaresa, (267 metros de altura sobre el nivel del mar), á 3 kilòmetros de este pintoresco sitio, 11 de Balaguer y 36 de Lérida. Su poblacion es hoy de unos 1900 habitantes, tiene dos escuelas de niñas (una de ellas privada) y otra de niños, notándose gran actividad en la construccion de nuevas casas, de las que se han terminado unas



Una de las calles de Camarasa.

L'altura de Camarasa es de 291 metros sobre 'l nivell del mar, y desde 'ls alturons que la rodejan se disfruta de hermosas perspectivas, divisantse las montanyas de Montserrat, l' Urgell, Segarra y la torre de Lleyda.

La població y sos voltants constitueixen un bonich paissatge com se veu en la lámينا que la representa. De un de sos carrers es copia lo adjunt grabat, que te quelcom resabi de la edificació alarba; pero son millor edifici es la igle-

60 en pocos años. La altura de Camarasa es de 291 metros sobre el nivel del mar, y desde las sierras que la rodean se disfruta de hermosas perspectivas, divisándose las montañas de Montserrat, el Urgell, Segarra y la torre de Lérida.

La poblacion y sus alrededores constituyen un bonito paisaje, como se vé en la lámينا que la representa. De una de sus calles es copia el adjunto grabado, que tiene algun resabio de la edificacion árabe; pero su mejor edificio es la iglesia

sia parroquial que 's benehí en Decembre de 1737 y per tant pertany al orde corinti en boga llavors. La composan tres naus contenint las laterals vuit capellas. Sa figura es la de una creu llatina ab una cúpula octogonal sobre 'l creuher, ab finestras en quatre caras. Es esbelta y elegant esta iglesia, que costá mes de 25000 lliuras catalanas, sens contar los ports dels materials. Es bastant capás, puig te de llargaria 180 pams, 90 d' ample y 80 de altura y 30 pams més la cúpula. Conté 12 criptas ó sepulturas hont se feyan los enterraments, y pertanyen á las principals families, algunas de las quals fa que conservan l' apellido alguns sigles com las de Gardenyes, Guillaumet, Figueres y Valls, constant aquest lo menos ja 500 anys que está perpetuantse, essent lo actual continuador Don Joan, persona ilustrada y aymant de la localitat, qui á mes d' altrás noticias nos ha donat derrerament la de que en sa casa se conservan plets fallats per lo tribunal del Marquesat en 1740 y vários títols de Alcalde á favor de sos antepassats, expeditos per la Marquesa y 'ls Marquesos de Camarasa. La actual senyora de Camarasa es la Ilustre Na Francisca Gayoso de Sivilla.

Regan l' horta d' aquesta Vila una acequia del Canal d' Urgell, altrás tres antigas y una grant noria de fusta de 11 metros de diámetro que conduheix l' aygua per un acueducte á l' horta. Pot atribuirse la instalació d' aquesta noria als alarbs que foren los que la aportaren á Catalunya y la qual ha anat perpetuantse en la Vila fins avuy día.

A 100 metros de la confluencia del Segre y Pallaresa y demunt d' aquest s' hi trovan las ruinas del *Pont del diable*, lo qual per tindrer la pila del mitj assentada sobre la roca, al ser aquesta socavada per la corrent del Noguera aquí impetuosa, van caurer las arcadas junt ab aquella. Aquest lloch així com lo de la confluencia dels dos rius esmentats es de lo mes pintoresch y agradable en istiu, per la abundancia de sas fonts frescas y cristallinas, per lo agreste dels paissatjes y lo escarpat de sos grandiosos penyals, entre 'ls quals se repeteixen 'ls ecos de una manera notable.

Prop d' aquest punt es hont está projectat l' azud ó presa del Canal auxiliar d' Urgell que tant profit ha de portar á eixa comarca al procurarli l' aygua que li falta y que no pot donarli 'l Segre en

parroquial nueva, que se bendijo en Diciembre de 1737, y por tanto pertenece al orden corintio en boga entónces. Componen la iglesia tres naves conteniendo las laterales ocho capillas. Su figura es la de una cruz latina, alzándose una cúpula octogonal sobre el crucero, que tiene ventanas en cuatro caras. Es esbelta y elegante esta iglesia, y costó 25000 libras catalanas sin contar el acarreo de los materiales. Es bastante capáz, pues tiene de largo 180 palmos, 90 de ancho y 80 de altura y 30 palmos mas la cúpula. Contiene 12 criptas ó sepulturas donde antes se enterraba, pertenecientes á las principales familias, algunas de las cuales hace siglos que conservan el apellido como las de Gardeñes, Guillaumet, Figueres y Valls, haciendo este lo menos 500 años que se perpetúa siendo el actual continuador Don Juan, persona ilustrada y amante de la localitat, quién entre otras noticias nos ha dado últimamente la de que en su casa se conservan pleitos fallados por el tribunal del Marquesado en 1740 y varios títulos de Alcalde á favor de sus antepasados, expedidos por la Marquesa y Marqueses de Camarasa. La actual señora de Camarasa es la Ilustre Doña Francisca Gayoso de Sivilla.

Riegan la huerta de esta Villa una acequia del Canal de Urgel, otras tres antiguas y una gran noria de madera, de 11 metros de diámetro, que conduce el agua por un acueducto á la huerta. Puede atribuirse la instalacion de esta noria á los árabes que fueron los que la aportaron á Cataluña y la qual ha ido perpetuándose en la Villa hasta hoy día.

A 100 metros de la confluencia del Segre y Pallaresa y sobre este se encuentran las ruinas del *Puente del diablo*, el cual por tener el pilar central asentado sobre una gran roca, al ser esta socavada por la corriente del Noguera que es aquí impetuosa, cayeron los arcos juntamente con aquella. Este lugar así como el de la confluencia de los dos rios nombrados es de lo mas pintoresco y agradable en verano, por la abundancia de sus fuentes, frescas y cristalinas, por lo agreste de los paisajes y lo escarpado de sus grandiosos peñascos, entre los cuales se repiten los ecos de una manera notable.

Cerca de este sitio es donde está proyectada la instalacion del azud del Canal auxiliar de Urgel, que tanto ha de beneficiar esta comarca al procurarle el agua que le falta y no puede proporcionarle el

istiu per lo escás de son caudal en esta época, canal cual conveniencia fou regoneguda ja á principis del sigle al projectarse allavors per lo Compte de Espanya, y del cual ne resta encara part de la presa que 's construí á 2 hilómetros de la Vila y hagué de abandonarse ab motiu de las revoltas que sobrevingueren.

L' escut d' armas de Camarasa porta una cama núa y tallada demunt del jenoll en recort segons la tradició de haber sigut arrasada la Vila en sa part baixa. Símbol y tradició nos sembla van un poch acordes, encar que no tinga carácter d' antigüetat aquell, ni sia acostumat son ús en heráldica. Habentse anomenat Camarasa així desde 'l sigle VIII, es dir, no habent mudat may de nom desde que figura en l' historia, es mes facil explicar son blassó ger la costum seguida á derrers de la etat mitja en heráldica aplicant son nom á *Camarasa*, *CAMA-RASA*, que vol dir *cama tallada*, al símbol per lo que 's representa la població, que no per lo que explica la tradició d' haber sigut arrasada, cual fet s' hauria de buscar en tot cas en la invasió alarba.

Al despedirnos de la antigua Vila, honrada per tan noble passat, de una antigor com la mateixa de Lleyda, cual pont de pedra, tradicionalment romá, aventatja al de la capital en una arcada, com tal volta l' aventatja també la noble Vila en sigles de existencia, com ho demostren al menos sas covas prehistóricas, bressol del home de Catalunya, al despedirnos de Camarasa repetim, ho fem ab la emoció d' aquell que mira en tú un enigma que guarda l' historia del home en sa infancia. Jo 't saludo, donchs, Camarasa com á la mes vella Vila de nostra Provincia, y si fins avuy casi ignorada has passat sigles y sigles asseguda en eixa bora de riu com ninfa condormida als rumoreixs de sas corrents y acariciada per lo perfumat alé de la montanya, be pots dir que desde avuy tornas á renaixer en la historia, essent los timbres de ta fabulosa antiguitat los que 't proporcionarán ta major gloria, així com lo carril te portará 'ls avensos del sigle que 't durán tos nets de la plana, en cambi de la robusta vida que tu 'ls donares ha vint centurias.

JOSEPH PLEYAN DE PORTA.

escaso caudal del Segre en verano, Canal cuya conveniencia fué ya reconocida á principios de siglo al proyectar entónces su construccion por el Conde de España y del cual queda todavía parte del azud que se construyó á dos kilómetros de la Villa y hubo de abandonarse con motivo de las revueltas que sobrevinieron.

El escudo de armas de Camarasa lleva una pierna desnuda y cortada sobre la rodilla, en recuerdo segun la tradicion de haber sido arrasada la Villa en su parte baja. Símbolo y tradicion nos parece van algo acordes, aunque no tenga carácter de antigüedad aquel, ni se acostumbre su uso en heráldica. Habiendose nombrado Camarasa así desde el siglo VIII, es decir, no habiendo cambiado nunca de nombre desde que figura en la historia, es mas fácil explicar su blason por la costumbre seguida á últimos de la edad media en heráldica aplicando su nombre *Camarasa*, *CAMA-RASA* que en catalan es lo mismo que *pierna cortada* en castellano, al símbolo por el que se representa la poblacion, que no por lo que explica la tradicion de haber sido arrasada, cuyo hecho debiera buscarse en todo caso en la invasion árabe.

Al despedirnos de la antigua Villa, honrada por tan noble pasado, de una antigüedad como la misma de Lérida, cuyo puente de piedra tradicionalmente romano aventaja al de la capital en un arco, como tal vez le aventaje tambien la Villa en siglos de existencia, segun lo demuestran sus cuevas prehistóricas, cuna del hombre en Cataluña, al despedirnos de Camarasa repetimos, lo hacemos con la emocion de aquel que mira en ella un enigma que guarda la historia del hombre en su infancia. Salud, pues, oh noble Camarasa, la mas vieja Villa de nuestra Provincia, y si hasta hoy, casi ignorada has pasado siglos y siglos recostada en la márgen de ese rio, cual ninfa adormecida á los rumores de sus corrientes, y acariciada por el perfumado aliento de la montaña, bien puedes decir desde hoy que vuelves á renacer en la historia, siendo los timbres de tu fabulosa antigüedad los que te proporcionarán mayor renombre, así como el ferro-carril te llevará los adelantos del siglo, devueltos por tus nietos de la llanura, en cambio de la robusta vida que les diste hace veinte centurias.

JOSÉ PLEYAN DE PORTA.